Tomado de:

<http://autismodiario.org/2007/02/28/el-uso-de-la-palabra-no-y-otras-pautas-para-trabajar-con-ninos-autistas/>

**El uso de la palabra NO y otras pautas para trabajar con niños del espectro autista**

Los problemas de comunicación son centrales en el autismo. Por lo tanto, debemos esforzarnos para saber qué es lo que cada estudiante TEA entiende y cómo proporcionarles un mensaje claro. Cuando nos comunicamos con otras personas, transmitimos nuestro mensaje mediante el tono de voz, lenguaje corporal y la elección de vocabulario. Es importante crear una relación de respeto hacia el estudiante y de ser posible utilizar apoyos visuales ya que resultan más concretos y duraderos. Aquí algunas estrategias útiles:

1. **Sea lo mas positivo posible.**

Sea sincero y celebre al estudiante con frecuencia. Fíjese en sus cosas buenas e ignore las cosas de poca importancia. Muchos estudiantes con autismo lastimosamente están condicionados a reaccionar negativamente a un “NO” o “NO HAGAS TAL COSA.” Con frecuencia estas palabras indican que alguien esta enfadado o que algo no está bien, pero no le informan al estudiante autista como remediar el problema. Es preferible utilizar esas palabras con moderación y solo cuando se requiera obediencia inmediata (en casos de emergencia). En el caso de ellos, es importante ser específico con la alabanza que se dé, resulta mucho mejor decirles: “Bien hecho. Te has lavado las manos” que decir: “Eres un buen muchacho.”

1. **Enseñe a los estudiantes a escuchar**.

La repetición frecuente de instrucciones enseña a los estudiantes con autismo a no escuchar. Sería recomendable decir por ejemplo: “Fulanito, ven a la mesa,” acompañando la orden con un dibujo y/o gesto. Luego esperar de 3 a 5 segundos. Repetir la frase con el dibujo o el gesto, “Fulanito, ven a la mesa.” Si no viene, es necesario acercarse al estudiante para acompañarle amablemente a la mesa. De esta manera, Fulanito aprenderá a escuchar y a seguir las instrucciones. Cuando imparta una instrucción, asegúrese de captar la atención del estudiante y comprobar que se cumpla la instrucción. Cuando los adultos no insisten en que se cumpla lo que han pedido (una vez establecido que lo han entendido claramente) los estudiantes aprenden que no tienen que cumplir con las instrucciones.

1. **Hay que saber qué es lo que queremos que la persona haga.**

Es necesario que la persona que dé las instrucciones entienda claramente qué es lo que quiere que los estudiantes hagan y por qué. Hay que ser razonable en lo que pedimos y asegurarnos que los estudiantes sean capaces de hacerlo.

a. Ejemplo: Decirle al estudiante “Nos vamos en cuanto me muestres que estás listo,” es demasiado impreciso para ellos. Ellos podrían no entender qué significa la palabra “listo” en el contexto en el que se encuentran. Sería mucho mejor decir: “Primero desconecta la computadora y luego nos vamos a comer.”

1. **Ofrezca la información adecuada.**

Es necesario anticiparles a los estudiantes lo que va a suceder. Si surgen cambios, infórmeles y permítales tomar parte en los planes. Hágales saber lo que va a suceder y cómo deberán portarse. Utilice palabras, dibujos y gestos que ellos entiendan. Existen varias formas concretas para presentar información, tales como: tablones de anuncios con el cronograma y las rutinas en orden consecutivo, hecho con tela adherible, hojas en las que se marca y se tacha, o carteleras con dibujos.

1. **De ser posible, utilice lenguaje sencillo, claro y breve.**

La gran mayoría de personas con autismo suelen comprender solo una parte del mensaje dirigido a ellos. Por eso, es preferible ser conciso. Demasiadas instrucciones y explicaciones les crean frustración y confusión. Se puede entrenar a los alumnos para escuchar y seguir instrucciones de dos ó tres pasos si el lenguaje se mantiene específico y resumido. Estos niños casi siempre necesitan instrucciones individuales en lugar de grupales.

1. Ejemplo: “Recoge tus pinceles, lávate las manos y ve a la clase de música” es para ellos un mensaje muy largo y confuso. Es posible que algunos estudiantes no entiendan todo esto y no lo hagan porque no lo entienden o incluso hasta pueden llegar a enfadarse. Cuando una instrucción consista de varios pasos, es mejor dividirla, permitiendo que el estudiante cumpla un paso antes de darle el segundo.
2. Ejemplo: “Es hora de ir a la clase de música. (Pausa) Coloca los pinceles en la caja por favor.” Cuando el estudiante cumpla con esta instrucción, decirle: “Lávate las manos.” Y por último: “Siéntate en la alfombra para la clase de música.”

Con frecuencia la independencia del alumno aumenta cuando nos abstenemos de los apoyos verbales y alguna parte de la información se da mediante dibujos en serie.

1. **Dígale a los estudiantes LO QUE DEBEN HACER y evite decirles lo que no deben hacer.**
2. Ejemplo: El estudiante tira comida al suelo. Es mejor decirle: “Recógelo y échalo a la basura.” en lugar de decirle “NO TIRES LA COMIDA AL SUELO.”
3. Ejemplo: Una persona con autismo encuentra algo de comer en el suelo y lo recoge para comérselo. Es mejor decirle: “Eso está sucio, ponlo en la basura,” o estirar la mano y decirle: “Dámelo, eso está sucio”. Al decirle “NO TE LO COMAS”, paradójicamente, le daríamos una invitación a comérselo.
4. Ejemplo: Un estudiante con autismo se apropia de un objeto que pertenece a otra persona. Es mejor decirle: “Pregúntale a Fulanita si puedes ver su revista.” o “Devuélvele el juguete a Roberto,” en lugar de decirle “FULANO, NO LE ARREBATES EL JUGUETE.”

Las frases anteriores ayudarán a los estudiantes con autismo a entender cual es la conducta aceptable. Recuerde que las frases negativas solo les explican lo que no es admisible, pero no le ofrecen las sugerencias necesarias para aprender como comportarse de un modo diferente y más apropiado.

1. **Sea lo más neutral posible al dar instrucciones.**

El tono de voz, la expresión facial, o una palabra con varios significados pueden cambiar el sentido de una pregunta, una instrucción o una frase. Al dar instrucciones, es necesario explicar lo que se tiene que hacer y evitar desafiar al estudiante. Cuando las instrucciones se dan de una forma amenazadora, los estudiantes autistas tienden a ponerse defensivos y tratan de evitar o hacer lo contrario de lo pedido.

a. Ejemplo: Es mejor decir: “Es hora de ir a la biblioteca,” en lugar de “Tienes que ir a la biblioteca en este instante”

b. Ejemplo: El hacer preguntas en un tono neutral (por ej. “¿Dónde debes estar? o “¿Qué debes estar haciendo ahora?”), puede ayudar al estudiante con autismo a corregir su comportamiento. Sin embargo, si se comunica con otro tono de voz, el mensaje puede resultar completamente diferente. A veces los estudiantes con autismo dependen de estos apoyos verbales para iniciar las acciones apropiadas.

1. **Evite hacer preguntas con opciones a no ser que los estudiantes realmente tengan las opciones.**

Las instrucciones se imparten para ser cumplidas o para ofrecer información. No le pregunte a un estudiante con autismo si quiere hacer algo a menos que un “NO” sea una respuesta aceptable. Las frases concretas ofrecen a los estudiantes la información necesaria para cumplir lo solicitado. Se pueden emplear dibujos en lugar de palabras, especialmente para ayudar al estudiante a entender el orden de los acontecimientos.

a. Ejemplo: Es mejor decir: “Fulano, ven al salón de ejercicios” o “Fulano, ejercicios,” mostrándole un dibujo. Evite decirle: “¿Fulano, estás listo para los ejercicios?”

b. Ejemplo: Es mejor decir: “Ven a la mesa a comer” o mostrarle un dibujo de la mesa. Hay que evitar decir algo como: “Vamos a la mesa, ¿de acuerdo?”

c. Ejemplo: Es mejor decir: “Escribe tu nombre en este papel” en lugar de: “¿Puedes escribir tu nombre en este papel?”

1. **Enseñe al estudiante a responder a palabras, frases, gestos, preguntas o mensajes de un entorno que ya haya aprendido.**

Estas palabras o frases ayudan a crear expectativas y permiten al estudiante con autismo funcionar de un modo mas apropiado en una variedad de ambientes. También pueden servir como mecanismo de seguridad. A veces el estudiante ha sido condicionado de un modo negativo a una determinada palabra, así que se tiene que encontrar otra palabra para comunicar la idea. Hay que usar señales y palabras concretas.

Ejemplos: “Espera,” “Zona prohibida,” “Alto,” “Busca algo que hacer,” “¿Qué haces ahora?”. De ser posible muéstrele fotos de alarmas de incendios, un letrero para las zonas prohibidas, etc.

**10. Identifique los sentimientos.**

A la gran mayoría de estudiantes con autismo les cuesta trabajo reconocer los sentimientos de otras personas y expresar sus propios sentimientos. Dándoles un nombre a los sentimientos que están teniendo en cada situación, podemos ayudar a los estudiantes a informarse sobre ellos.

a. Ejemplo: “Estoy enojada. Rompiste mi collar.” “Estoy contenta. Compartiste tu chocolate conmigo.”

b. Ejemplo: “Estás molesto por tener que entrar ahora”. “Estás feliz porque te gusta ir a nadar.” “Juan te pegó, estás triste.”

**11. Evite criticar a los alumnos.**

Los estudiantes saben cuando han hecho algo “malo.” Cuando se les critica o se les habla con palabras negativas, solo se contribuye a disminuir su amor propio y su autoconfianza. Las frases que definen con claridad lo que se espera, sin atacar el carácter del alumno, le ayudan a tener una imagen positiva de si

mismo.

Ejemplo: “Ve y cámbiate los pantalones” es mejor que “Estás hecho un desastre.”

“Manos quietas” es mucho mejor que “¡Qué malo eres. Le has pegado a Susana!”

**12. Evite los reproches.**

Aplique normas consistentes y neutrales. Los reproches benefician al adulto, no al alumno con autismo. Los reproches tienen poco sentido para ellos y no efectuarán ningún cambio en el comportamiento.

Ejemplo: Evite decir ¿Cuántas veces te he dicho que no te vayas a la calle?” Es mejor decir: “La regla es: las bicicletas se usan en la acera.”

**13. Evite las amenazas.**

Las amenazas son una forma negativa de avisar las consecuencias y con frecuencia ocasionan una reacción negativa en los niños con autismo.

a. Ejemplo: Es mejor decir: “Busca el dinero primero, luego iremos a McDonalds.” en lugar de “Si no buscas el dinero NO iremos a McDonalds.”

b. Ejemplo: Es mejor decir: “Primero te quedas quieto y luego saldremos a recreo.” en lugar de “Si no te quedas quieto, te quedarás sin recreo.”

Esperamos que la información anterior les resulte de utilidad y les facilite el manejo del comportamiento de sus hijos, alumnos y familiares con autismo.

**Fuente**:

Módulo de entrenamiento sobre PDD/Autism/Asperger Syndrome ofrecido por el Departamento de Unidades Curriculares del Special School District de St. Louis County (Missouri, USA).

Presentadoras: Ginny Bass, Stephanie Beckham, Peggy Cassani, Debbie Kisso, Irene Orlando y Mariah Spanglet. Publicado con la autorización de sus autoras.